

2009-10-01

Una mirada reflexiva a la significacion conceptual de la intervención profesional del Trabajo Social

Sonia Ayala Fortiche

Fundación Universitaria Monserrate, sonyafort1@hotmail.com

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/te>

Citación recomendada

Ayala Fortiche, Sonia (2009) "Una mirada reflexiva a la significacion conceptual de la intervención profesional del Trabajo Social," *Tendencias y Retos*: Iss. 14 , Article 5.

Disponible en:

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Tendencias y Retos* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Una mirada reflexiva a la significación conceptual de la intervención profesional del Trabajo Social

Fecha de recepción: 16 de julio de 2009

Fecha de aprobación: 5 de agosto de 2009

Sonia Ayala Fortiche¹

RESUMEN

Este artículo expone algunas reflexiones analíticas en torno a los debates sobre la comprensión del significado conceptual de intervención profesional en el Trabajo Social, construidas en el espacio de debate académico del seminario permanente del programa del Trabajo Social de la Fundación Universitaria Monserrate, en Bogotá, Colombia, desde el uso del concepto en los discursos y desde las prácticas profesionales. Constituye una manera de desentrañar el significado de la noción de intervención, precisar a qué nos referimos las y los profesionales del Trabajo Social con la noción de intervención y al mismo tiempo generar elementos que conduzcan a repensar las implicaciones conceptuales, teóricas, epistemo-

lógicas y metodológicas; así como las intencionalidades de la acción y los vínculos con términos asociados a intervención, tales como: acción profesional, actuación y práctica social. Aporta a pensar la intervención y analizarla como producción profesional, lo cual conduce a situar la reflexión, en el marco de un complejo entramado de relaciones sociales y desde una mirada integradora de los componentes, para transitar por estos caminos e intentar avanzar en el análisis de lo que implica el concepto de intervención profesional.

Palabras clave: intervención, acción profesional, práctica social, actuación profesional.

1 Trabajadora Social, Especialista en gerencia social – ESAP, Especialista en desarrollo humano con énfasis en procesos afectivos y creatividad, Universidad Distrital Francisco José De Caldas. Docente Fundación Universitaria Monserrate, Bogotá, Colombia. sonyafort1@hotmail.com

A REFLECTIVE GLANCE TO THE CONCEPTUAL MEANING OF THE PROFESSIONAL INTERVENTION IN SOCIAL WORK

ABSTRACT

This article sets out some analytical reflections around the debates on the understanding of the conceptual meaning of professional intervention in the Social Work, constructed in the space of academic debate of the permanent seminary of the program of the Social Work the University Foundation Monserrate, in Bogotá, Colombia, from the use of the concept in the speeches, and from the professional practices. It constitutes a way to unravel the meaning of the intervention notion, to need to what we talked about and the professionals of the Social Work with the intervention notion and at the same time to generate theoretical, epistemological and methodologic elements that lead to rethink the conceptual implications; as well

as the intentionalities of the action and the bonds with associated terms to intervention, such as: professional action, action and social practice. It contributes to think the intervention and to analyze it like professional production, which leads to locate the reflection, within the framework of a built the framework for complex of social relations and from an integrating glance of the components, to journey by these ways and to try to advance in the analysis that it implies the concept of professional intervention.

Keywords: intervention, professional, practical action social, professional action.

INTRODUCCIÓN

La importancia de este artículo radica en precisar el concepto de intervención que oriente la construcción de acuerdos y de posiciones desde las cuales se nombra, como una manera de expresar lo que se representa, lo que se piensa y lo que se hace, a fin de aportar elementos que contribuyan a un análisis posterior de la relación entre lo conceptual y la práctica profesional, desde la significación de intervención.

Con frecuencia se usan las nociones de intervención profesional, práctica social, actuación profesional, indistintamente. De allí la importancia de considerar las implicaciones conceptuales, teóricas, enfoques, perspectivas metodológicas y epistemológicas, de modo que el análisis aporte claridad en cuanto a la pertinencia de su utilización en contextos específicos, para detallar el referente teórico desde el cual se retoma el proceso de intervención social.

Uno de los cuestionamientos es si lo que hace Trabajo Social es intervención, o si se denomina de otra manera: un punto de partida es dilucidar la premisa sobre lo que distancia entre lo conceptual y la práctica, en cuanto a la significación de intervención profesional.

En el desarrollo del artículo se contemplan tres aspectos de reflexión: en primer lugar la noción de intervención profesional, en segundo lugar los elementos constitutivos de intervención profesional y finalmente los conceptos asociados a la intervención social.

NOCIÓN DE INTERVENCIÓN PROFESIONAL

El concepto intervención desde la terminología, desde el lenguaje, tiene distintas connotaciones que inciden en la pertinencia de usar el término, en la

relación con las y los sujetos y los procesos. De allí la importancia de conocer los avances en estas discusiones, para acercarnos al conocimiento de la disciplina (Cifuentes, 2009).

En términos de la cotidianidad, la intervención es definida con las palabras de: acción, dirigir, examinar, interceder o mediar, tomar parte en un asunto, ejercicio de la posibilidad de hacer, de promover un proceso; también significa interponerse, limitar, censurar y controlar; se considera que para intervenir se tiene autoridad para las acciones. Generalmente, se parte del supuesto que se interviene con un propósito de beneficio común.

Al iniciar con la aproximación a la acepción de intervención social, se destaca que está relacionada con los fundamentos y métodos del conocimiento científico; desde allí, se destaca el estudio crítico para determinar el alcance de la intervención profesional, la comprensión y el análisis de los conceptos de referencia que utiliza la profesión de Trabajo Social.

Ahora bien, desde el diccionario especializado de Trabajo Social, la intervención es definida como: Proceso sistemático y coherente que se orienta fundamentalmente a la modificación/transformación de alguna problemática social que puede ser de orden individual, institucional o colectiva. Es una acción específica del trabajador/a social con relación a los sistemas o los procesos humanos, para producir cambios que desarrollen la capacidad de reacción e iniciativa del usuario, para estimularlo a recuperar su propia capacidad de llevar a cabo acciones, de emprender actividades que sirvan para eliminar las causas de su situación de malestar. La intervención se relaciona con un querer actuar. Es el “quehacer” pero también “cómo hacerlo” de una mejor forma posible. Las formas de intervención pueden ser numerosas y variadas; lo esencial no es solamente definir las; también determinar a partir de qué elementos se

efectúa tal o cual intervención, teniendo en cuenta que los elementos analíticos que constituyen ésta, tienen que ver con ámbitos existentes en el contexto, las diversas perspectivas de teorías sociales, los enfoques epistemológicos y los marcos éticamente valorados por las sociedades. No puede haber intervención sin un planteamiento teórico o conceptual previo, que tome en cuenta las consecuencias políticas y éticas de tales actos.

El concepto, como se interpreta actualmente, proviene de la antropología aplicada, al examinar la dinámica cultural desde el ángulo del investigador o actor independiente que asume actividades de conocimiento absoluto y que cree controlar las condiciones de observación o de acción (Montoya *et ál.*, 2002).

Este planteamiento ubica la Intervención profesional en términos de un proceso sistemático coherente que se lleva a cabo frente a problemáticas sociales, es un espacio de creación y de construcción de saberes, que se desarrolla a través de acciones que llevan implícitas una ideología, una fundamentación teórica, metodológica orientada a la modificación y transformación de realidades.

Se define la intervención como “el hacer”, como un querer actuar de manera voluntaria. Por tanto, la intencionalidad y el fin de la intervención, son determinantes en el resultado del proceso, de nuestra presencia, del apoyo, de la mediación, o quizás de crear nuevas oportunidades, de controlar, de interponer autoridad, de influir, de confrontar. Desde allí seguramente surgirán contradicciones en el ejercicio profesional a fin de modificar la situación del usuario.

Por los desarrollos teóricos, el término intervención ha pasado por varios estadios referidos a ayuda, tratamiento e intervención; actualmente, aparecen

otros conceptos vinculados a intervención como: actuación profesional, práctica profesional; cada uno de ellos posee connotaciones ideológicas y políticas, al igual intencionalidades y maneras de pensar y de hacer, que retroalimentan su significado. Términos que expresan distintas maneras de considerar a la persona en su situación.

En palabras de Clemencia Gaitán, es un proceso de construcción histórico social (producto de interacciones), que articula en el desarrollo de esa dinámica interna y externa, la construcción del objeto de intervención como expresión real de los actos sociales mediado por una metodología y categorías de análisis, que posibilita su elaboración intelectual como objeto de intervención pensado.

La intervención pensada desde la profesión adquiere otras connotaciones; Gaitán (2009) plantea que la intervención debe tomarse como una categoría para pensar en el Trabajo Social. Desde esta mirada la autora retoma la palabra que proviene del latín *interventio*, que es venir entre, interponerse. Intervención es sinónimo de mediación, intercesión de buenos oficios, de ayuda, de apoyo, de cooperación; en otros contextos se asocia a intromisión, injerencia, intromisión, coerción y la represión del orden establecido. Es evidente que en todos estos sentidos, la intervención aparezca como el acto de un tercero que sobreviene en relación con un estado preexistente. La intervención es una categoría sintética que incluye perspectivas, estados de ánimo, maneras de pensar y de hacer contemporáneas, que generalizan y moldean cada vez más las prácticas y se denominan según la necesidad, así: ayudar, aconsejar, formar, asistir, apoyar, cuidar, adaptar, insertar, animar. Un concepto de intervención que se dirige a la atención de demandas, pero también una intervención en el orden de la producción de conocimiento y en el orden de la transmisión de conocimiento.

Cifuentes (2008) afirma que la Intervención del Trabajo Social se puede entender como una forma de acción social consciente y deliberada, que se realiza de manera expresa, integra supuestos ideológicos, políticos, filosóficos (conocimiento), con propuestas metodológicas (acción). Supone procesos que parten del conocimiento de problemáticas: implica identificar sujetos, situaciones y circunstancias para promover su desarrollo humano (transformación); reconocer diferentes realidades subjetivas, desde perspectivas particularizantes; se apoya en teorías sociales que juegan un papel explicativo y guían el conocimiento, proceso y resultados. Como ejercicio profesional expresa un saber hacer especializado.

En este orden de ideas la intervención profesional se concibe como acción de medios, como un proceso de construcción, producto de interacciones, que se dan en un contexto. Está conceptualizada como utilización de métodos propios de acción, a través de la relación profesional específica, de los conocimientos científicos y técnicos de la profesión a la prestación de servicios. Se centra en roles, relaciones e interacciones; y se realiza a partir del conocimiento y comprensión sobre las problemáticas y las diferentes realidades; a partir de la fundamentación teórica y metodológica del Trabajo Social y se dirige a la atención de demandas, a la producción y transmisión de conocimientos. La noción de intervención proviene de la teoría de sistemas.

El lenguaje constituye realidades y el significado que se le da a los conceptos y a las relaciones internas de intervención con otros términos en momentos o periodos específicos, crean contextos de realidades distintas. En este sentido se destaca la importancia de la teoría y la validez del enfoque que respalda la acción profesional, y que permite dar real significado a la expresión de intervención y de asumir posturas frente a si nos referimos a intervención, actuación profesional, o práctica profesional.

ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE INTERVENCIÓN PROFESIONAL

Se considera que en el proceso de intervención están integrados como elementos constitutivos: el qué, referido a los conocimientos y al análisis de situación. El cómo, referido a los métodos y propuestas metodológicas, y el para qué, referido a la finalidad. Esta última requiere mayor significación, porque es precisamente el propósito explícito de la intervención profesional.

De acuerdo con Cristina De Robertis (2006) en las formas de intervención es esencial determinar a partir de qué elementos el o la Trabajadora Social efectúa la selección del tipo de acción y presenta una clasificación de las intervenciones, advirtiendo que estas sólo adquieren toda su significación en la combinación creativa realizada por el trabajador social a partir de su experiencia; incluye: las intervenciones directas y las indirectas. Las primeras las definen como las que tienen lugar en la relación frente a frente entre el trabajador social y el usuario; ambos están presentes y son actores. Entre los tipos de intervención directa menciona: clasificar–apoyar, informar educar, persuadir–influir, controlar–ejercer una autoridad, poner en relación–crear nuevas oportunidades, y estructurar una relación de trabajo con el usuario. Y la segunda forma de intervención que la denomina indirectas, tiene lugar en ausencia del usuario; solo el trabajador social es el actor; el usuario se asume como beneficiario. Entre éstas incluye: organización–documentación, programación y planificación de intervenciones directas, intervenciones en el entorno del usuario, colaboración con otros trabajadores sociales, e intervenciones a nivel de organismos sociales.

Los planteamientos anteriores visibilizan como elementos constitutivos de la intervención: la fundamentación teórica, metodológica, conceptual y pro-

fesional del Trabajo Social. Elementos vinculados a una teoría fundada desde la práctica, a la valoración ética del quehacer profesional, que implica volver la mirada a Trabajo Social; desde allí considerar el desarrollo conceptual y reivindicar la profesión como práctica ligada a la producción de conocimientos; a la recuperación de aportes del Trabajo Social, con lo que se hacen vigentes los procesos de sistematización de la intervención y el seguimiento a las prácticas. A la vez, revalorizar la teoría. Igualmente, la apropiación de conocimientos del Trabajo Social, que permitan una mayor identidad profesional, rigor, autorreflexión y avanzar en cuanto a la claridad política e ideológica.

Por otra parte la intervención incluye el proceso metodológico, entendido como expresión dinámica de secuencias, que genera retos en la profesión. Convo-ca a contextualizar el ejercicio profesional; el contexto configura la intervención, es mediador para entender lo social. En este sentido Trabajo Social está relacionado con afianzar la identidad profesional, descubrir que el principal instrumento de la intervención es el sí mismo, la propia personalidad, que significa trabajar sobre procesos de autorreflexión y construcción de criterio; conocer de forma respetuosa personas y realidades que confrontamos en la cotidianidad.

En este sentido es preciso mencionar el aporte de Cifuentes (2008 citando a Tibaná y Rico) referente a los conocimientos que componen la fundamentación de la intervención del Trabajo Social, que relaciona con cinco temas: el primero - conocimientos políticos: historia, política social, cuestión social, áreas, campos y sectores, trabajo/demanda; el segundo, conocimientos éticos: intencionalidades, principios y valores; el tercero, conocimientos metodológicos: metodologías, métodos, e instrumental-operativo; el cuarto, conocimientos epistemológicos: definiciones del objeto, epistemología, sistemas conceptuales, in-

vestigación; y el quinto, conocimientos ontológicos: definición del Trabajo Social, identidad, concepciones de sujetos.

Las anteriores reflexiones sobre intervención implican la necesidad de reconstruir aportes de y desde Trabajo Social, en pro de su constitución disciplinar, lo que implica retroalimentar el ejercicio profesional, potenciar la reflexión crítica, rescatar el saber práctico y reorientar senderos. En este sentido se han dado avances en la reflexión y construcción disciplinar, desde la investigación y ejercicio docente en la formación profesional, que ha permitido construir estructuras y sistemas conceptuales para leer la intervención profesional del Trabajo Social, validar propuestas de significación conceptual, visibilizar el Trabajo Social profesional, consolidar convergencias teóricas, conceptuales y metodológicas.

CONCEPTOS ASOCIADOS A LA INTERVENCIÓN SOCIAL

Históricamente en el Trabajo Social se ha utilizado el término Intervención. En este sentido se encuentran como conceptos que con mayor frecuencia se vinculan a intervención social: la acción profesional, la práctica profesional y actuación. Se retoman cada uno de ellos para encontrar las relaciones y elementos comunes, a partir de los conceptos planteados por Montoya *et ál.* (2002), en cuanto a acción profesional, práctica social y objeto de intervención.

El primer concepto acción profesional es considerado como un conjunto de actividades realizadas por un profesional en forma sistemática y que responden a una metodología y principios propios del Trabajo Social, sustentados en el objeto de intervención. Consiste en ayudar a los individuos a analizar en qué sentido quieren cambiar ellos mismos o contribuir a los cambios de la sociedad, a formular sus ideas y colaborar para que las personas establezcan relacio-

nes que las conduzcan a la satisfacción de sus necesidades. Para ello se acude a la creación de fuentes y recursos dentro de la sociedad o se encauzan los ya existentes, y se desarrollan en los individuos las capacidades indispensables para utilizar tales recursos.

El segundo concepto práctica social, referido a la instancia verificadora de la teoría que sistematizada permite modificarla y enriquecerla. La práctica es guiada por la teoría, la cual explica los hechos y hallazgos que la práctica descubre. Y práctica social enuncia la forma de actividad o de acción en el marco de lo social, que busca modificar un objeto o realidad exterior a él. Se desenvuelve al interior de un marco social determinado (sectores populares) por condiciones históricas concretas (situaciones problemáticas).

Se propone reemplazar el término de intervención por el de actuación entendida como el conjunto de actos, prácticas y procesos condicionados por interacciones y mediaciones sociales (internas y externas) que la estructuran. Una actuación eficaz y fundamentada, respaldada por una teoría frente a los problemas sociales objeto de la profesión.

Se advierte en los conceptos de acción profesional y práctica profesional, que se da inicio a un proceso; es una opción que consiste en anticiparse a los hechos, se cuenta con una intención, con argumentos predeterminados. Es una forma de actuación para influir en las acciones, comportamientos de otra u otras personas. Igualmente se refiere a una actividad consciente, organizada e intencional, llevada a cabo de manera individual o colectiva, tiene por finalidad actuar sobre un medio social para lograr un resultado.

Ahora bien, al pensar en el quehacer profesional con una acción social dialogante e interactiva, en la cual el saber y saber hacer están orientados por el obje-

to de intervención del Trabajo Social, que ha estado centrado en categorías como el desarrollo, las necesidades humanas fundamentales, las interacciones sociales y de bienestar social, se amplía el concepto objeto de intervención del Trabajo Social; se encuentran elementos relacionados con la intervención (Montoya 2002): todo sujeto individual o colectivo que plantea una necesidad y se acerca a demandar su solución por medio de un servicio institucional. Se refiere a la participación e intervención del profesional en las interacciones sociales para la potenciación de los individuos, los grupos, las comunidades y las organizaciones en la búsqueda de la realización de las necesidades humanas fundamentales, del desarrollo y del bienestar social. Asimismo, está asociado al espacio que se genera en el tránsito entre la necesidad y la satisfacción, es decir, entre la demanda y el servicio que otorga la institución; políticas, programas y proyectos. Puede estar ligado a una elaboración intelectual, en la medida en que se le construya como un objeto de conocimiento, a fin de dar cuenta de él, desde una teoría.

En común los tres conceptos: intervención, práctica social y actuación profesional, hacen referencia a las actividades, acciones sociales realizadas por un trabajador(a) social encaminadas, a influir sobre personas, grupos, comunidades; al cambio, modificación de una realidad, al logro de determinados resultados. Y guiadas por la teoría que da cuenta de los hallazgos. Se parte de una visión del mundo. El profesional del Trabajo Social construye su propio hacer, a partir de una práctica, que está condicionada por el objeto de intervención profesional referida a las interacciones sociales de los individuos en la búsqueda de la realización de las necesidades humanas. Esto conduce a la vinculación de la intervención entre la necesidad y la satisfacción, entre la demanda y el servicio institucional, en ocasiones ligado a la producción intelectual.

Cifuentes (2009) afirma que es preciso buscar las connotaciones del concepto intervención: desde lo ideológico: la verticalidad, imposición, que es uno de los elementos que hoy se están resignificando. Para ampliar el debate retoma las posturas de otras colegas: Olga Lucía Vélez propone el concepto de actuación, el cual también se cuestiona por sus relaciones con escena – actores; Juanita Barreto reivindica el concepto de interacción, dada a la horizontalidad en la relación entre iguales, pero Yolanda López cuestiona que no siempre estamos en condición de interactuar en estas condiciones, cuando debemos tomar decisiones que protejan la vida de un ser humano. Se ha propiciado un debate que implica reconocer escenarios nuevos; el objeto del Trabajo Social se construye en la interacción, en escenarios dinámicos; sabemos que requerimos vernos desde adentro, para cualificar la disciplina del Trabajo Social, desde construir conceptos, que permitan configurar un lenguaje normalizado y pertinente en el Trabajo Social. En este contexto cobra relevancia retomar la propuesta de Cifuentes, orientada a crear un tesoro (sistema de clasificación de conceptos) en la profesión.

Otra mirada es la que hace Mosquera (2009) “la intervención social es algo que siempre se nombra pero que poco se ha estudiado”. Realiza reflexiones a partir de tres tendencias:

- Primera, predominio de una relación de dependencia respecto a disciplinas fundamentales, asumiendo que el Trabajo Social es una ciencia aplicada, encargada de la solución de problemas y de la prestación de servicios sociales.
- Segunda tendencia: adhesión a un modelo científico empírico-deductivo en la intervención-investigación en el Trabajo Social, vista como otra vía hacia la cientificidad, es decir el traslado del método científico a la intervención profesional y

- Tercera tendencia: comienzo de un movimiento de reflexividad, en el cual se valorizan los saberes de acción.

A propósito de los aspectos relevantes de la intervención es pertinente retomar las reflexiones de Claudia Mosquera en tres aspectos:

- El primero relacionado con la subalternidad del Trabajo Social y el papel fundamental de lo científico como aporte a la profesión. Rescata en la intervención el lugar de la emoción; que permite la reflexión y en aquellos casos en que despiertan las emociones en las intervinientes, ayuda a buscar procesos.
- El segundo aspecto referido a las dicotomías que se siguen presentando en las ciencias sociales, entre: lo que se piensa y lo que se hace, unos son los teóricos y otros son los que ejecutan.
- Y el tercer aspecto relacionado con la interdisciplinariedad - el trabajo en las prácticas con otros profesionales -, y la reflexión sobre los aportes que se hacen desde las prácticas a la profesión, como una manera de comprender lo que hay detrás de los procesos de intervención.

Para finalizar la puesta en común de reflexiones y aportes en torno a los debates en cuanto a la comprensión del significado conceptual de intervención profesional en el Trabajo Social, es conveniente incorporar elementos presentados por el trabajador social Carranza (2009), quien parte de la premisa esencial de establecer la vinculación directa entre el concepto del servicio social y la dinámica del ejercicio profesional en el Trabajo Social. Comprende el contexto social e histórico, desde las relaciones sociales; a partir de los servicios sociales, en los aspectos ligados a la gestión de la vida cotidiana, que

para el trabajador social se abre como un campo a ser explorado, rescatando en él las formas de expresión, y la creación de dimensiones innovadoras en la práctica profesional.

En este orden de ideas el Trabajo Social ocupa un lugar privilegiado entre las clases sociales menos favorecidas por el sistema y los programas institucionales que ofrecen servicios sociales, dando a éste la posibilidad de constituirse en un actor político por excelencia u optar en su defecto por la tecno-burocratización de su práctica.

Carranza (2009) se refiere a la los servicios sociales como constitutivos de la intervención: “el origen y desarrollo del llamado servicio social se reduce a actividades técnicas, pero a su vez, se fundamenta como herramienta al servicio de una estrategia de protección y reforma; ya que son estas acciones las que permiten hacer frente a la necesidad de intervención, cuando se presentan problemáticas sociales o necesidades insatisfechas; por lo tanto, es pertinente decir que a lo largo de la historia, no existió un acuerdo entre los trabajadores sociales para diferenciar conceptualmente lo que significa su área de intervención, lo que llevó a seguir la línea expositiva sobre los servicios sociales como relación social de producción”.

Con esta premisa Daniel Carranza está corroborando su planteamiento en cuanto a la relación directa entre el concepto de servicio social y la dinámica del ejercicio profesional, en que las relaciones de reproducción social están determinadas por la influencia del modelo económico.

Lo que implica mirar dialécticamente la realidad, pensando los métodos del Trabajo Social desde otra perspectiva amplia, que permita resignificar la intervención, y nos lleva a encontrarnos con temas como

la concepción teórica, las políticas públicas, en especial las sociales y los sistemas de protección social.

Por otra parte es imperativo retomar las reflexiones que han permitido construir estructuras y sistemas conceptuales para leer la intervención profesional en Trabajo Social, validar propuestas de significación conceptual y visualizar el Trabajo Social profesional; consolidar convergencias teóricas, conceptuales y metodológicas; desde el punto de referencia de la investigación.

Otro punto fundamental son los componentes de la fundamentación y propuestas metodológicas, que incluyen conocimientos políticos, éticos, metodológicos, métodos e instrumentos que apuntan al sustento epistemológico de la acción e intervención profesional.

También conviene considerar el concepto de intervención en cuanto la manera de integrar a la acción profesional y a la práctica social, en el contexto del significado de la intervención como acción de mediar en un fenómeno, situación o problemática; desde allí lo implícito es la fundamentación teórica, metodológica y epistemológica, que se vincula con las intencionalidades profesionales, los contextos y campos de intervención. A su vez la acción profesional hace más referencia a los sujetos de intervención, relacionada con los procesos y relaciones. Y la práctica social está directamente relacionada con los objetos de intervención en términos de acciones para modificar el contexto, espacios, sujetos, relaciones, representaciones, políticas sociales.

La intervención profesional tendría distintos puntos de partida desde donde sea abordada: la acción social, o la práctica profesional. Más que diferencias entre los conceptos de intervención, acción social y práctica profesional, se encuentra una necesidad

urgente de repensar y resignificar la intervención a partir de la fundamentación teórica, metodológica y epistemológica del Trabajo Social, considerada desde los procesos que integran: conocimiento, acción y transformación. Implica el análisis crítico de la intervención profesional que en la práctica realiza los y las trabajadoras sociales en los distintos contextos.

CONCLUSIÓN

La intervención del Trabajo Social implica necesariamente una fundamentación a partir de dos ámbitos específicos: el primero referente a los conocimientos políticos, ontológicos, éticos, epistemológicos y metodológicos. Y el segundo en cuanto a los procesos de investigación, relacionados con la construcción metodológica, conceptual, teórica y epistemológica de la profesión.

Por otra parte se constituye en un elemento fundamental para el profesional en el Trabajo Social repensar la intervención como proceso que implica el conocimiento de la realidad, e integrar lo conceptual, lo metodológico, lo teórico y lo epistemológico; y en ese contexto darle un lugar a la autorreflexión, que permita fortalecer la formación ética. La intervención profesional adaptada a los grandes retos de nuestra época, para entender y aportar en las respuestas a los problemas sociales fundamentales.

La reflexión conceptual posibilita proporcionar mayor valor a la intervención del Trabajo Social a partir de un análisis disciplinar, profesional y de práctica social, considerando: la ubicación en contexto, el diálogo de construcción permanente entre lo teórico, lo metodológico y la práctica profesional. Como una manera de aproximación a la comprensión desde la cual se aborda la intervención social. Ser conscientes del quehacer profesional y que la intervención en el Trabajo Social está condicionada por el profesional, por las organizaciones, por las políticas institucionales, y por los usuarios.

Es un camino para pensar la profesión, mirar nuestras prácticas y entender el hoy de la profesión que tiene que ver con la fundamentación y referencia teórica, objeto de conocimiento y de acción profesional; pensar desde el objeto de la profesión, resignificar, dar mayor sentido y significado a la disciplina del Trabajo Social, de cara a nuestra realidad.

Sin lugar a dudas la reflexión y el debate continúa desde la perspectiva de la intervención en el Trabajo Social, en torno a la búsqueda del vínculo entre lo que el profesional sabe, lo que hace y cómo lo hace. Cobra importancia trabajar sobre el sustento de resignificación de la intervención profesional.

BIBLIOGRAFÍA

1. Carranza, D. E. "La relación del Trabajo Social y los servicios sociales: escenario constitutivo de la práctica profesional". Ponencia presentada en el seminario permanente de docentes de Trabajo Social. Fundación Universitaria Monserrate Programa Trabajo Social. Bogotá. 2 de Junio 2009: p. 4-6.
2. Cifuentes, R. M. Resignificación conceptual y disciplinaria a la intervención profesional del Trabajo Social en Colombia. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Trabajo Social. I Seminario Internacional: La intervención en el Trabajo Social: Perspectivas Contemporáneas, 2008. p.17, 16
3. Cifuentes, R. M. "Resignificación conceptual de la intervención profesional". Ponencia presentada en el seminario permanente de docentes de Trabajo Social. Fundación Universitaria Monserrate Programa de Trabajo Social. Bogotá. 5 de mayo 2009: p. 3, 5
4. De Robertis, C. Metodología de la intervención en el Trabajo Social. Buenos Aires: Lumen, 2006.
5. Gaitán, C. "intervención: una categoría para pensarse en el Trabajo Social". Ponencia presentada en el seminario permanente de docentes de Trabajo Social. Fundación Universitaria Monserrate Programa de Trabajo Social. Bogotá. 3 de febrero 2009.
6. Montoya, G.; Zapata, C.I.; Cardona, B. N.. Diccionario especializado de Trabajo Social. Medellín: Universidad de Antioquia, 2002: p. 78-79; 27,105; 98
7. Mosquera, C. "Conocimiento científico y saberes de acción, en Trabajo Social. Sobrevaloraciones, desconocimiento y revaloraciones. Una lectura desde los países de América del Norte". Revista del Trabajo Social de la Universidad Nacional 8 (2006): p.1
8. Mosquera, C. "Conocimiento científico y saberes de acción en el Trabajo Social: sobrevaloraciones, desconocimientos y revaloraciones". Ponencia presentada en el seminario permanente de docentes del Trabajo Social. Fundación Universitaria Monserrate Programa del Trabajo Social. Bogotá. 7 de abril 2009: p.1
9. SEMINARIO PERMANENTE DE DOCENTES "La intervención en el Trabajo Social desde los nuevos contextos". Fundación Universitaria Monserrate, Programa de Trabajo Social. Bogotá: Núcleo temático bases teóricas, metodológicas y prácticas del Trabajo Social y gerencia social. Equipo coordinador: Constanza Gutiérrez, Marcela Flechas y Sonia Ayala F., Ponencias y protocolos primer semestre 2009:
10. Tibaná, Diana y Rico, Jeny (2009). Fundamentación de la intervención del Trabajo Social: sistema conceptual y avances. Trabajo de Grado Trabajo Social Universidad de la Salle Bogotá.
11. Vélez, O.L. Reconfigurando el Trabajo Social, Perspectivas y tendencias contemporáneas. Buenos Aires: Editorial Espacio, 2003.